

Cómo Enfrentar la Marea Creciente de Persecución Religiosa

POR UN OBRERO INTERNACIONAL DE LA ALIANZA

Supóngase que usted va a su empleo cierto día, y le entregan un formulario que debe completar y firmar. Le pregunta sobre sus creencias religiosas. Una vez que usted ha contestado estas preguntas, el formulario le pide más información. También es posible indicar que uno no es religioso. Usted tiene la impresión que si marca ese casillero, le van a dejar en paz.

Si usted admite tener alguna creencia religiosa, significa que en algún momento le van a llamar a la oficina de su jefe—y tal vez a la del supervisor de su jefe. Allí le van a sugerir que usted piense sobre su futuro y el de su familia, porque si usted no accede, su hijo puede ser expulsado de su escuela, con efectividad inmediata.

La Nueva Normalidad

Ésta es la realidad que ahora enfrenamos—y también nuestros amigos en áreas que nos rodean. En cierto lugar varias iglesias han sido cerradas. Continuamos nuestros esfuerzos semanales de extensión, personas siguen asistiendo, y vidas siguen cambiando. Pero tenemos la sensación amenazante que muchos no vienen que de otra manera vendrían, por el temor que parece apagar el naciente apetito espiritual.

Una Ventana Angosta

Hace unos 15 años, hablamos de una ventana de tiempo que se mantendría abierta por aproximadamente una década. Esa ventana se está cerrando rápidamente. Casi de la noche a la mañana nos hemos encontrado en una época diferente.

Nuestra sensación de urgencia es esencial; es también beneficiosa para nuestra alma. Vemos que hemos perdido el enfoque sobre asuntos insignificantes, que resulta de la autosatisfacción. Es una manera rápida de bajar de peso en la jornada de la fe.

Necesitamos urgentemente sus oraciones ahora. Favor de pedir protección para nosotros, y por sabiduría y discernimiento al navegar en estas aguas peligrosas. Pidan también que Dios intervenga para mantener abiertas las puertas para la proclamación de las buenas nuevas, y que las autoridades cambien su posición sobre la libertad religiosa. Oren que el Espíritu Santo fortalezca a los creyentes y les ayude a mantenerse firmes en Cristo.

Intercedan también por los Estados Unidos. Oren que nuestras iglesias se enfoquen en fortalecer al pueblo de Dios en estos tiempos del fin, por desarrollar discípulos fuertes de Jesús. Porque a fin de cuentas la Iglesia—por defectuosa que sea—permanece como el estandarte divino de esperanza para el mundo.

Cómo Enfrentar la Marea Creciente de Persecución Religiosa

POR UN OBRERO INTERNACIONAL DE LA ALIANZA

Supóngase que usted va a su empleo cierto día, y le entregan un formulario que debe completar y firmar. Le pregunta sobre sus creencias religiosas. Una vez que usted ha contestado estas preguntas, el formulario le pide más información. También es posible indicar que uno no es religioso. Usted tiene la impresión que si marca ese casillero, le van a dejar en paz.

Si usted admite tener alguna creencia religiosa, significa que en algún momento le van a llamar a la oficina de su jefe—y tal vez a la del supervisor de su jefe. Allí le van a sugerir que usted piense sobre su futuro y el de su familia, porque si usted no accede, su hijo puede ser expulsado de su escuela, con efectividad inmediata.

La Nueva Normalidad

Ésta es la realidad que ahora enfrenamos—y también nuestros amigos en áreas que nos rodean. En cierto lugar varias iglesias han sido cerradas. Continuamos nuestros esfuerzos semanales de extensión, personas siguen asistiendo, y vidas siguen cambiando. Pero tenemos la sensación amenazante que muchos no vienen que de otra manera vendrían, por el temor que parece apagar el naciente apetito espiritual.

Una Ventana Angosta

Hace unos 15 años, hablamos de una ventana de tiempo que se mantendría abierta por aproximadamente una década. Esa ventana se está cerrando rápidamente. Casi de la noche a la mañana nos hemos encontrado en una época diferente.

Nuestra sensación de urgencia es esencial; es también beneficiosa para nuestra alma. Vemos que hemos perdido el enfoque sobre asuntos insignificantes, que resulta de la autosatisfacción. Es una manera rápida de bajar de peso en la jornada de la fe.

Necesitamos urgentemente sus oraciones ahora. Favor de pedir protección para nosotros, y por sabiduría y discernimiento al navegar en estas aguas peligrosas. Pidan también que Dios intervenga para mantener abiertas las puertas para la proclamación de las buenas nuevas, y que las autoridades cambien su posición sobre la libertad religiosa. Oren que el Espíritu Santo fortalezca a los creyentes y les ayude a mantenerse firmes en Cristo.

Intercedan también por los Estados Unidos. Oren que nuestras iglesias se enfoquen en fortalecer al pueblo de Dios en estos tiempos del fin, por desarrollar discípulos fuertes de Jesús. Porque a fin de cuentas la Iglesia—por defectuosa que sea—permanece como el estandarte divino de esperanza para el mundo.

Esperanza para los Desesperados

POR JERRY K., DIRECTOR REGIONAL PARA EUROPA Y EL ORIENTE MEDIO

A pesar de que viajamos por más de la mitad del año, mi esposa Shelly y yo intentamos establecer conexiones con nuestros vecinos, orando regularmente por ellos y confiando que Dios nos dé oportunidades para compartir el evangelio con ellos, por palabras y hechos. Durante las primeras semanas que vivíamos en este departamento, nos presentamos y les dimos una pequeña muestra de la cultura americana—galletas con chispas de chocolate!

Nuestros esfuerzos fueron recompensados cuando una pareja vecina nos invitó a tomar café en su hogar. Mientras que fluía la conversación, nos preguntaron sobre nuestro empleo, y la razón que lo hacemos. Esto nos llevó a una conversación acerca de nuestras creencias respectivas. La cosmovisión de ellos se podría clasificar como “ateísmo funcional”. Creen que “el amor es Dios”, una interpretación Nueva Era de 1 Juan 4:8, que permite postular que Dios es un principio impersonal, en vez de un ser personal.

Nos quebrantó el corazón escucharles compartir una filosofía de vida que no incluye ninguna esperanza para el futuro—ningún Dios que los creó, que los ama, y que desea compartir la eternidad con ellos.

Aunque la mayoría de la gente de este país se resigna a una vida sin esperanza, esto no hace que sea fácil escucharlo de nuestros vecinos con quienes hemos formado vínculos de amistad. Oren con nosotros que el Espíritu Santo se revele a ellos, que les ablande el corazón, y que les dé el deseo de acercarse a Jesús y conocerle a Él—¡la Esperanza del mundo!

Él Sigue Siendo Nuestro Sanador

Desde sus principios La Alianza ha predicado a Jesús como nuestro Sanador—una de las enseñanzas fundamentales del Evangelio Cuádruple de la ACyM. En los evangelios no vemos que Cristo rechazara a ninguno que se le acercó buscando sanidad. Inclusive Él levantó a los muertos. Nuestro fundador A.B. Simpson sabía por experiencia propia que las sanidades divinas suceden hasta el día de hoy—evidencia que Jesús sigue siendo nuestro Sanador.

Un informe de alabanza de Andy Brake, obrero internacional aliancista en Indonesia, da testimonio de esta verdad. Sus colegas holandeses, Peter y Anne-Marie, llevaron a un niño de tres años al hospital para una cirugía sobre la cadera que necesitaba con urgencia. El niño no podía caminar porque no tenía la coyuntura de la cadera.

El doctor se negó a hacer la cirugía, diciendo que era demasiado riesgosa. Peter y Anne-Marie se quedaron descorazonados y llevaron a casa al muchacho y su madre, quien practica la religión mayoritaria.

Poco después la pareja decidió apelar al Doctor de los doctores que sanara al niño, y lo ungió con aceite. “Ahora está caminando—por primera vez— con ayuda de un bastón,” cuenta Andy. “Nos regocijamos que Dios sigue abriendo puertas en Indonesia para las buenas nuevas del Reino.”

Alaben a Dios por su toque sanador; oren también que use este milagro para atraer a Sí mismo a esta familia. Que Él continúe demostrando su gran poder a muchas personas más de esta región, para que vuelvan a Él para recibir la salvación.

Esperanza para los Desesperados

POR JERRY K., DIRECTOR REGIONAL PARA EUROPA Y EL ORIENTE MEDIO

A pesar de que viajamos por más de la mitad del año, mi esposa Shelly y yo intentamos establecer conexiones con nuestros vecinos, orando regularmente por ellos y confiando que Dios nos dé oportunidades para compartir el evangelio con ellos, por palabras y hechos. Durante las primeras semanas que vivíamos en este departamento, nos presentamos y les dimos una pequeña muestra de la cultura americana—galletas con chispas de chocolate!

Nuestros esfuerzos fueron recompensados cuando una pareja vecina nos invitó a tomar café en su hogar. Mientras que fluía la conversación, nos preguntaron sobre nuestro empleo, y la razón que lo hacemos. Esto nos llevó a una conversación acerca de nuestras creencias respectivas. La cosmovisión de ellos se podría clasificar como “ateísmo funcional”. Creen que “el amor es Dios”, una interpretación Nueva Era de 1 Juan 4:8, que permite postular que Dios es un principio impersonal, en vez de un ser personal.

Nos quebrantó el corazón escucharles compartir una filosofía de vida que no incluye ninguna esperanza para el futuro—ningún Dios que los creó, que los ama, y que desea compartir la eternidad con ellos.

Aunque la mayoría de la gente de este país se resigna a una vida sin esperanza, esto no hace que sea fácil escucharlo de nuestros vecinos con quienes hemos formado vínculos de amistad. Oren con nosotros que el Espíritu Santo se revele a ellos, que les ablande el corazón, y que les dé el deseo de acercarse a Jesús y conocerle a Él—¡la Esperanza del mundo!

Él Sigue Siendo Nuestro Sanador

Desde sus principios La Alianza ha predicado a Jesús como nuestro Sanador—una de las enseñanzas fundamentales del Evangelio Cuádruple de la ACyM. En los evangelios no vemos que Cristo rechazara a ninguno que se le acercó buscando sanidad. Inclusive Él levantó a los muertos. Nuestro fundador A.B. Simpson sabía por experiencia propia que las sanidades divinas suceden hasta el día de hoy—evidencia que Jesús sigue siendo nuestro Sanador.

Un informe de alabanza de Andy Brake, obrero internacional aliancista en Indonesia, da testimonio de esta verdad. Sus colegas holandeses, Peter y Anne-Marie, llevaron a un niño de tres años al hospital para una cirugía sobre la cadera que necesitaba con urgencia. El niño no podía caminar porque no tenía la coyuntura de la cadera.

El doctor se negó a hacer la cirugía, diciendo que era demasiado riesgosa. Peter y Anne-Marie se quedaron descorazonados y llevaron a casa al muchacho y su madre, quien practica la religión mayoritaria.

Poco después la pareja decidió apelar al Doctor de los doctores que sanara al niño, y lo ungió con aceite. “Ahora está caminando—por primera vez— con ayuda de un bastón,” cuenta Andy. “Nos regocijamos que Dios sigue abriendo puertas en Indonesia para las buenas nuevas del Reino.”

Alaben a Dios por su toque sanador; oren también que use este milagro para atraer a Sí mismo a esta familia. Que Él continúe demostrando su gran poder a muchas personas más de esta región, para que vuelvan a Él para recibir la salvación.

Gracias por orar por los obreros aliancistas y por las personas con quienes comparten el evangelio. Para recibir “El Llamado a la Oración” de La Alianza y peticiones semanales de oración, inscribse en www.cmalliance.org/pray. Los ministerios de La Alianza son sostenidos por ofrendas al Fondo de la Gran Comisión y el Fondo de Avance de CAMA.



LAALIANZA

8595 Explorer Drive, Colorado Springs, CO 80920



LAALIANZA

8595 Explorer Drive, Colorado Springs, CO 80920